

## Libros y revistas recibidos

*Sección a cargo de Mario Alfredo Hernández*

I) *Revista Internacional de Filosofía Política*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia / Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, núm. 15: *Ideales políticos de la Humanidad*, enero-junio de 2000, 216 p.

La sección principal de este número se compone de los siguientes artículos: “El ideal cosmopolita, la aristocracia y el triste sino del universalismo europeo”, de Anthony Pagden; “La lucha por los derechos (Un ensayo de relectura libertaria de un viejo texto liberal)”, de Javier Muguerza; “Intereses sin fronteras: ¿qué hacer por los derechos?”, de Perfecto Andrés Ibañez; y “Frágil idea de humanidad”, de Juan G. Morán. Lo completan: “La justicia como imparcialidad”, de Alberto Saoner; “El escepticismo clásico como precursor de las teorías postmodernistas”, de H. C. F. Mansilla; “Filosofía, Política y filosofía política en R. Rorty”, de Jaume Trabal; “Viabilidad de la no-violencia”, de Juan Claudio Acinas; “La comprensión liberal. Entrevista con David Gauthier”, por Pedro Francés Gómez; “El laberinto de la identidad (Notas para un debate)”, de José María Hernández; “Comentario al libro de F. Colom, *Razones de identidad*”, de Ángel Castiñeiro; “Malentendidos en torno al feminismo y al multiculturalismo”, de Rosa Cobo; y “Por una política postmetafísica de la identidad”, de Francisco Colom. Se incluyen reseñas de Carlos Gómez Sánchez (A. Wellmer, *Finales de partida: la Modernidad irreconciliable*), Monserrat Galcerán Huguet (F. Fernández Buey, *Marx [sin ismos]*), José María Rosales (A. D. Smith, *La identidad nacional*) y Luis Carlos Amezúa (Justo Lipsio, *Políticas y La razón de Estado en España. Siglos XVI-XVII*).

II) *Revista Internacional de Filosofía Política*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia / Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, núm.16: *Los avatares del liberalismo en América Latina*, julio-diciembre de 2000, 219 p.

“Neoliberalismo y política: las paradojas de la ‘nueva ciudadanía’”, de Susana Villavicencio; “El tránsito teórico de la izquierda intelectual en el Cono Sur de América Latina”, de Cecilia N. Lesgart; “Una utopía civilizatoria. El liberalismo mexicano del 57 y las garantías constitucionales”, de Ernesto Azuela Bernal; “La consumación de la Independencia de México: ¿dónde quedó el liberalismo? Historia y pensamiento político”, de Roberto Breña; y “Liberalismo y revolución”, de Gloria Villegas Moreno integran la sección principal de este número. Lo completan colaboraciones de María Josefa Rubio (“La representación política como proceso recurrente: transformaciones y pervivencia de la representación liberal”), Silvana Winckler (“Política y espacio público: una lectura de la experiencia del ‘presupuesto participativo’ en Brasil, a partir del pensamiento de Hannah Arendt”), Marcos García de la Huerta (“Madrid y Londres en la batalla de los signos”), Richard Bernstein (“La identidad hispano/latina”), Eduardo Mendieta (“Etiquetas étnicas son identidades política”), y Jorge J. E. García (“Respuesta a Bernstein y Mendieta”). Se incluye “La política ante el derecho (Entrevista a José Ramón Cossío Díaz)”, por Antonella Attili y Luis Salazar. También se pueden leer reseñas de Adrián López Cabello (Ulrich Beck, *La invención de lo político*), Jesús Rodríguez Zepeda (John Rawls, *Collected Papers*) Marcelo A. Barbutto (Roberto Aramayo y José L. Villicañas [comps.], *La herencia de Maquiavelo. Modernidad y voluntad de poder*), Oliver Kozlarek (Hans Joas, *Kriege und Werte. Studien zur Gewaltgeschichte des 20. Jahrhunderts*) y Carlos Pereda (Carlos Thiebaut, *De la tolerancia*).

III) *La lámpara de Diógenes*, Revista del Taller de Filosofía del Seminario de Estudios de la Significación, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, núm.1, enero-junio de 2000, 22 p.

Se trata de un esfuerzo editorial que empieza la construcción de un espacio de convergencia y da constancia del trabajo realizado por un grupo de interesados en la reflexión sobre las cuestiones fundamentales de la filosofía desde el punto de vista último que significa el cruce de la ontología, la fenomenología y la

hermeneútica. En este primer número, se incluyen los siguientes ensayos: “Vida y obra de Xavier Zubiri”, de Carmen Romano Rodríguez; “La denuncia de Sören Kierkegaard”, de Célida Godina Herrera; y “El silencio de Wittgenstein”, de Jesús Rodolfo Santander. Además, se da cuenta de las actividades del Seminario y de las tesis generadas en el mismo. Mayores informes sobre esta publicación y las actividades del Seminario pueden solicitarse al doctor Santander, participante de estos esfuerzos, a la dirección electrónica: ses@siu.buap.mx.

IV) Autores Varios, *Fenomenología en América Latina*, Bogotá, Facultad de Filosofía, Universidad de San Buenaventura, Colección “Serie Filosófica”, núm. 3, Número especial de la Revista *Franciscarum*, 2000, 282 p.

Este volumen recoge, en un número monográfico dedicado a la Fenomenología, el conjunto de ponencias y artículos presentados en el Coloquio de esta disciplina celebrado en Puebla dentro del XIV Congreso Interamericano de Filosofía en agosto de 1999. Las colaboraciones son las siguientes: “Memoria del Primer Coloquio Latinoamericano de Fenomenología”, de Antonio Zirión; “La continuación de la Fenomenología: ¿un quinto período?”, de Lester Embree; “El discurso fundamental de las Meditaciones Cartesianas: un proyecto inacabado”, de Rosemary Rizo-Patrón; “La noción husserliana del *eidós* platónico”, de Germán Vargas; “Tras las huellas de la experiencia originaria del tiempo”, de Ma. Dolores Illescas; “Los dilemas del análisis de la intersubjetividad en las *Cartesianische Meditationen* de Edmund Husserl”, de Gustavo Leyva; “Psicología y filosofía trascendental”, de Julio Beltrán; “Conciencia, vida y cuerpo”, de Alberto Rosales; “La objetividad como visión desde alguna parte”, de William R. McKenna; “La ética fenomenológica y la intersubjetividad”, de Guillermo Hoyos; “Sobre la ética en Husserl”, de Raúl Velozo; “Mundo de vida y autorreflexión de las ciencias del espíritu”, de Cecilia Monteagudo; “Los grupos en Schutz: la estructura significativa concreta del mundo socio-histórico”, de Lester Embree; “Cuerpo y lenguaje”, de Leonardo Verano; “Ambigüedades de las pasiones y *saber* del sentimiento en la antropología de Ricoeur”, de Marie-France Begué; “La perspectiva fenomenológica en la clínica: del síntoma al fenómeno”, de Ma. Lucrecia Rovaletti; “El cuerpo y el mundo de la vida en la educación estético-ambiental”, de Patricia Noguera; “Motivos y sesgos de la fenomenología en México”, de Antonio Zirión; y “La evolución de la idea del inconsciente en la fenomenología de Husserl”, de Mónica Jaramillo más información sobre la colección pueden solicitarse a uno de sus impulsores

fundamentales, y colaborador nuestro, el doctor Antonio Zirión, a su dirección electrónica: zirión@filosoficas.unam.mx.

V) Angelo Altieri, *El criticismo. Su complejidad y sus contradicciones*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colección “Textos BUAP”, 1999, 195 p.

En el capítulo IV de la tercera sección de la “Doctrina trascendental del método” de su *Crítica de la razón pura*, Kant esboza una historia de la razón pura, según una clasificación de las doctrinas filosóficas desde un triple punto de vista: respecto del objeto, del origen del conocimiento y del método. Así, según este último rubro, hay filosofías naturalistas o dogmáticas, escépticas y científicas. Pues bien, la adopción de un método científico permite a Kant resolver la antítesis entre racionalismo y empirismo y, a la vez, esquivar los puntos de vista extremos del dogmatismo —que admite *a priori* la correspondencia del pensamiento a la realidad— y del escepticismo —que la niega de una manera igualmente arbitraria. Y por método científico Kant entiende la vía crítica, es decir, el procedimiento a través del cual quede perfectamente delimitado el alcance de la razón humana en todas las esferas de su actividad: en la del conocer, en la del querer y en la del sentir. El criticismo —y de enriquecer y matizar este punto de partida se trata el presente texto—, según el autor, tiende a garantizar las legítimas pretensiones de la razón y a condenar las que no tienen fundamento; de aquí, es que se transparenta el reconocimiento de la validez de la ciencia matemática y física y el rechazo de la metafísica cuyos problemas se consideran insolubles precisamente porque están más allá de nuestras posibilidades.

VI) Angelo Altieri, *Dos ensayos: Platón y Anselmo de Aosta*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colección “Textos BUAP”, 2000, 119 p.

El autor emprende dos excursiones a momentos fundamentales de la filosofía, el mundo clásico griego y el Medioevo europeo, a través de las figuras de Platón y Anselmo de Aosta. El platonismo representa la piedra angular del edificio filosófico; porque no hay doctrina filosófica, por más moderna que sea, que no esté en deuda con la enseñanza platónica. Como es bien sabido, aún cuando para Platón el fin supremo del hombre —al igual que su origen y su esencia— es trascendente respecto del mundo sensible —por lo cual el alma ha de esforzarse por liberarse

del cuerpo como de una cárcel—, ello a la postre no pasa de ser un ideal mientras se permanece en este mundo terrenal. Incluso en el mundo sensible hay indicios que evocan el mundo celestial de dónde venimos y a dónde tendemos: porque si todo lo que es bueno es bello y si lo bello es sobre todo simetría y proporción, hemos de considerar a nuestro ser en su totalidad, como síntesis de alma y cuerpo. En este sentido, es interesante contrastar al primer Platón de, por ejemplo, el *Teetetes*, con el último del *Timeo*, donde acaba dibujándose la figura mitológica del Dios que tiende un puente del Caos al Cosmos en la esfera del Mundo sensible y donde los valores éticos se encuentran ya representados en la intención de lo mejor que alentaba el Demiurgo. La razón es uno de los elementos decisivos en la aproximación al orden cósmico. En este mismo tenor —destaca el autor de este texto— san Anselmo afirmó que todo lo que creemos por fe en torno a la naturaleza divina y sus personas es susceptible de demostración sin tener que recurrir a la autoridad de las Escrituras.

VII) Aspel, Patrick J, *Medieval Western Philosophy: The European Emergency*, Washington D. C., The Council for Research in Values and Philosophy, Colección “Cultural Heritage and Contemporary Change”, vol. 9, 1999, 400 p.

Para entender el significado de las principales ideas que motivan la reflexión filosófica, no sólo se debe contar con información sobre los contenidos de las obras de los pensadores del Medioevo, etapa oscurecida doxográficamente para remarcar el replandor del Renacimiento y a la que siempre es necesario regresar para comprender con justeza la empresa filosófica occidental, sino una apreciación más amplia sobre lo que la filosofía misma implica para, por ejemplo, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino o Guillermo de Ockham. Para el autor de esta obra, no existe mejor camino para quien quiere ejercitar la reflexión filosófica por sí mismo que echar una mirada a los que también lo hicieron en el pasado; por ello, su intención principal es realizar una introducción al proceso de filosofar mismo a través de la historia de uno de los períodos más relevantes —bastaría con recordar que gran parte del conocimiento de la tradición grecorromana, donde todo el Occidente fija su raíz, se debe a las traducciones y debates propios de este período— y, en contraste, poco estudiados de la filosofía: el Medioevo. Con esta intención, el autor despliega dos líneas de acción concretas: 1) el descubrimiento del espíritu de una era por medio del sondeo del significado del hombre en un horizonte teológico particular y 2) la identificación tan clara como sea posible de las cuestiones

filosóficas medievales que están en relación de continuidad con nuestra propia y actual reflexión —en este sentido es relevante destacar que Aspel se preocupa por mostrar la influencia de los pensadores del Islam y la tradición judía en los filósofos cristianos típicamente occidentales. Los capítulos de esta obra son siete: “Augustine: The Lover of Thruth”, “Universal According to Boethiu, Peter Abelard and other Dialecticians”, “Christian Neoplatonists: John Scotus Erigena and Anselm of Canterbury”, “Bonaventure: Philosopher of the Exemplar”, “Thomas Aquinas: Philosopher of the Existential Act”, “John Duns Scotus: Metaphysician of Essence” y “William of Ockham: Philosophy of Nominalism”.

VIII) Baranova, Jurate (ed.). *Lithuanian Philosophy: Persons and Ideas*. Washington D.C., The Council for Research in Values and Philosophy, Colección “Eastern and Central Europe”, vol. 17, 314 p.

Este volumen es un intento por presentar el pensamiento filosófico lituano en perspectiva, su historia, sus ideas y pensadores principales. La filosofía lituana presenta para su comprensión la misma dificultad que la mayoría de las reflexiones de este tipo hechas al oeste de Europa: ninguna escuela filosófica u orientación tradicional tiene sus raíces allí; así, por ejemplo, no puede recurrirse a la proximidad con el positivismo, la fenomenología, el estructuralismo o la filosofía analítica para explicar el desarrollo de la filosofía lituana en el siglo XX, como sí es necesario hacerlo para referirse no sólo a la reflexión europea sino incluso a la americana. Así, el talante novedoso de este esfuerzo editorial lo vuelve ya una declaración de principios sobre el filosofar en aquella región del mundo, presentada por sus propios representantes. Los apartados contenidos aquí son: “Lithuanian Philosophy: The Search for Authenticity”, del propio compilador; “Glimpses of Lithuanian History”, de Alfredas Bumblauskas; “A Latecomer to Latin Civilization: The Lithuanian Way to World History”, de Edvardas Gudavicius; “Lithuanian Mithology”, de Gintaras Beresnevicius; “Lithuanian Mesianism: Its Origin”, de Vytautas Berenis; “The Development of Professional Philosophy at The University of Lithuania”, de Romanas Pleckaitis; “Vyduenas: The Essential Features of His Philosophy”, de Vaclovas Bagdonavicius; “Stasys Salkauskis: The Contours of his System”, de Arunas Sverdiolas; “Social Philosophy of Fabijonas Kemesis”, de Adolfas Poska; “Between Ideology and the Criticism of Culture: The Case of Julijonas Lindė-Dobilas”, de Almantas Samalavicius; “Oscar Milosz—Theoretician of Love”, de Andrius Konickis; “Two Existentialists: Antanas Maceina y Juozas Girnius”,

de Ruta Tumenaite; “The Life of Vosylius Sezemanas and his Critical Realism”, de Loreta Ailionyte y Albinas Lozuraitis; “Lithuanian Philosophical Thought Between East and West”, de Arvydas Sliogeris; “Aarvydas Sliogeris: The Philosopher as Knight of Being”, de Regimantas Tamosaitis; “Rethinking the Philosophy of Culture: Lithuania and the Western Tradition”, de Marius-Povilas Saulauskas; “Algirdas Greimas in Lithuania and in the World”, de Zilvinas Beliauskas; y “Vytautas Kavolis as Social and Cultural Critic”, de Leonidas Donskis.

IX) Bobbio, Norberto, *Ni con Marx ni contra Marx*, traducción de Lia Cabrib e Isidro Rosas, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 283 p.

Este volumen recoge diversos ensayos producto de los encuentros intermitentes de Norberto Bobbio con Marx y el marxismo, en el camino que el filósofo italiano ha venido trazando para dar constancia de la *lección de los clásicos* en la política. Encuentros intermitentes producto, sí, de la atracción hacia la postura realista, desprejuiciada y desencantada, aunque no indiferente, del autor de *El capital* ante la crueldad de la historia y la dureza de las condiciones objetivas que los hombres deben enfrentar para sobrevivir; pero también se trata de encuentros que evidencian la forma en que la fuerza de su crítica hacia todas las cosas que ocultan el proceso que les dio origen se atenuó en Bobbio hasta convertirse, a veces, en una especie de aversión insuperable hacia la intolerancia y la moral supererogatoria con que Marx caracterizó las fuerzas del cambio para lograr su propósito revolucionario. De esta manera, Bobbio no se alinea en la fila de los marxistas, pero tampoco en la de aquellos consideran el análisis materialista de la historia como obra de *un gran perro muerto*. Bobbio encara a Marx como un clásico con quien es necesario hacer cuentas si es que todavía entendemos la actividad filosófica como crítica constante de todo dogmatismo. De hecho, para Bobbio, clásico es el autor que supera con su obra las tormentas imprevistas y las bonanzas de la historia; clásico es aquel pensador que hace de su interpretación de la época que le tocó vivir una herramienta imprescindible de comprensión histórica; aquel que invita a las generaciones venideras a releerlo y reinterpretarlo al reconocer en él un elemento de actualidad imperecedero y aquel que ha elaborado categorías que pueden ser útiles para la aprehensión de momentos y realidades que no sean los suyos. Entonces se entiende por qué Bobbio, después de habérselas con Platón, Aristóteles, Hobbes, Rousseau, Kant y Hegel, haga de Marx un eslabón ineludible de esta *lección de los clásicos*.

X) Bravo, Francisco, *Estudios de filosofía griega*, Caracas, Comisión de Estudios de Posgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 2001, 363 p.

En esta colección de ensayos se reúnen las distintas líneas de investigación que el autor ha seguido a partir de un interés primigenio: la filosofía griega, que Bravo define como la más original, pese a su edad la más fresca, y con mucho la más rica de las manifestaciones del pensamiento filosófico en toda su historia. Ensayos como “La antítesis sofística *nomos–physis*”, “Las teorías del lenguaje en el *Crátilo* de Platón”, “El *status* de ónoma en el *Crátilo* de Platón”, “La teoría de la definición en el *Menón*”, “La ontología de la definición en el *Político* de Platón”, “La naturaleza del placer en la filosofía de Platón”, “La crítica contemporánea de los placeres falsos en el *Filebo*”, “¿Es el bien indefinible? El punto de vista de Aristóteles en su crítica a la forma platónica del bien”, “El hedonismo de Sócrates”, “¿Quién es y qué enseña el ‘Trasímaco’ de la *República*”, “El dominio de la ética en Aristóteles”, “Modelos de Constituciones Políticas según Aristóteles”, “La naturaleza de la acción según Aristóteles” y “Praxis y técnica: ¿una incoherencia en la filosofía aristotélica de la acción?” dan testimonio de la estancia del autor en el doctorado en filosofía de la Universidad Central de Venezuela.

XI) Flores, Joel y Francisco Piñón (ed.), *Ética y política: entre tradición y modernidad*, México, Centro de Estudios Sociales Gramsci-Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/ Plaza y Valdés Editores, 2000, 150 p.

En el contexto del pensamiento moderno, el poder se ha transformado en un *deus ex machina* que ha minado la tradición filosófico-política sobre la ley y el derecho, con sus correspondientes conceptualizaciones de justicia y eticidad. La técnica se ha erigido ya como la moral de quien detenta el poder, agotando para el momento presente los recursos naturales y humanos cuya apropiación se inserta en toda una tradición cultural que se desconoce en aras de una cientificidad que se pretende sea la panacea de todos los males sociales. De aquí la urgencia de volver a colocar al individuo concreto en el centro de la reflexión, de recuperarlo como fin en sí mismo y no únicamente como medio. De ahí, también, la necesidad de volver a los temas clásicos de la filosofía moral desplegados en la ética y en la política. Este texto está integrado por las siguientes colaboraciones: “El retorno de Calicles”, de

Javier Meza; “Aristóteles y la construcción de una ética ciudadana”, de Joel Flores; “Ética y política en los comentarios de Tomás de Aquino sobre Aristóteles”, de Joseph Ferraro; “Ética, política y educación”, de Santiago Hurtado; “Filosofía, eticidad y tecnociencia: los conflictos de la Modernidad”, de Francisco Piñón; “El inicio de las ‘utopías’ políticas modernas: el pensamiento político de Dante Alighieri en *Monarchia*”, de Bruno Gelati; “La dimensión ética de la política”, de José Luis Hoyo; “La superación de la ética en la *Rechtsphilosophie* de Hegel”, de Gustavo Leyva; “Más allá de la ‘eticidad’ hegeliana”, de Fernando Sancén; “Razón y sensibilidad en el ethos estético de Herbert Marcuse”, de Óscar Perea; “Ética discursiva y ética del deseo. Habermas y Lacan”, de Hans Saettele; “Ética y democracia”, de Gerardo Ávalos; “Las posibilidades de la justicia: Hume y Rawls”, de Roberto García; “Los límites de la justicia liberal”, de Jorge Rendón; “Principios éticos a partir de la cosmovisión tojolabal”, de Carlos Lenkersdorf; “La ética en el mundo náhuatl”, de David Silva y Javier Galicia; “Hacia una ética de los derechos humanos”, de Erasmo Sáenz; y “Ética y multiculturalismo”, de Luis Villoro.

XII) García, Dora Elvira, *Variaciones en torno a Rawls. Una aproximación al pensamiento político de John Rawls*, México, Galileo Ediciones/Universidad Autónoma de Sinaloa, 2001, 178 p.

Rawls, destaca la autora, ha logrado establecer y desarrollar la fundamentación racional de la convivencia social y política, al igual que el problema de la legitimación del orden político; cuestión ésta fundamental en filosofía política si consideramos relevante la búsqueda de una guía mínima de carácter normativo como punto de referencia para la práctica sociopolítica. La autora se acerca a la filosofía rawlsiana para ofrecernos una lectura hermeneútica de la política. En este sentido, la obra de Rawls tiene indudables posibilidades heurísticas ya que, al asumirse y aceptarse como *una* teoría de la justicia susceptible de crítica y revisión constante dado su carácter no definitivo, reconoce la irreductible pluralidad de criterios y valores y la total heterogeneidad de las sociedades. Rawls —y esta es una de las líneas unificadoras de la reflexión que propone la autora— hace un intento por conciliar las posturas extremas del universalismo y el contextualismo para la solución de los asuntos públicos; solución procedimental en que el racionalismo debe ceder paso a la sensatez. Porque las exigencias de la razón, como lo supone la hermeneútica, han de ser lo suficientemente elásticas, sin relajarse demasiado, para adaptarse a la realidad. En palabras de la propia profesora García: “La pertinencia del estudio

de una filosofía como la de [...] Rawls [se] muestra [en] las dificultades para articular, en el nivel más abstracto, los valores de la libertad y de la equidad, en un orden de preferencias racionales [...]. Él es quien precisamente introduce una versión kantiana revisionista con cierto viso aristotélico, intentando conjugar dos filones: por un lado, el ámbito de lo cambiante y de lo contextual, y por el otro, el universalista y absoluto [...]. El hecho de reconocer la irreductible pluralidad de criterios, de principios, de valores, la total heterogeneidad de las sociedades y su mutabilidad sin ninguna orientación ni parámetros, dan la pauta para notar que ninguna de estas soluciones es pertinente para resolver la cuestión, con lo cual queda finalmente a la deriva (p. 16)". Lo que aquí está en juego es no sólo un modelo de justicia política, sino una urgente necesidad de estabilidad y distribución justa en un mundo dominado por la escasez. Y de esto está conciente la autora, así como de que el reconocimiento de la pluralidad de miradas incidiendo sobre una concepción política de la justicia no significa abandonarlo todo al relativismo y, en consecuencia extrema, al irracionalismo. Porque, insistimos, lo que está en juego no es poca cosa.

XIII) Heymann, Ezra, *Decantaciones kantianas. Trece estudios críticos y una revisión de conjunto*, Caracas, Comisión de Estudios de Posgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 1999, 187 p.

Los temas recorridos por el autor en este volumen gravitan alrededor de tres problematizaciones de la filosofía kantiana, la teórica, la práctica y la estética, y son precedidos de una exposición global. Ellos fueron realizados en la convicción de que sólo el cuestionamiento y atento examen de los argumentos de Kant pueden hacernos conocer, pues toda lectura filosófica es un diálogo, el sentido y alcance las tesis originales. Para el autor, en la filosofía del conocimiento de Kant se hallan presentes dos enfoques: el primero se asienta en la presencia de una representación en la conciencia como punto de partida de una rendición de cuentas de lo que puede ser considerado como conocimiento, es decir, se trata de un enfoque cartesiano; y el segundo se fundamenta en cambio en la noción de experiencia y analiza sus condiciones de posibilidad. Todo este planteamiento se inscribe dentro de la concepción más amplia de que una ontología es posible solamente en referencia a las condiciones de un posible conocimiento, ya que toda determinación del ente implica delimitaciones y enlaces que obtienen su sentido solamente en la dinámica de un conocimiento que involucra la inserción de un ente, tanto del

conocido como del conocedor en nexos de alteridad plural. En el campo de la filosofía práctica, el autor asegura que mientras que Kant está fundamentalmente interesado en destacar la independencia de la instancia intelectual en la determinación práctica, lo cierto es que la referencia mutua de sensibilidad y razón es constitutiva del ámbito práctico, así como es, del ámbito teórico. Así, nos dice Heymann, contrario a lo afirmado por Kant, su obra no contiene un sólo principio moral puesto que las dos principales formulaciones del imperativo categórico son complementarias e irreductibles entre sí. Finalmente, el autor propone, respecto de la teoría kantiana del juicio, vincular la actividad conceptual con el esbozo imaginativo en la percepción estética. En este sentido, la noción de comportamiento, que serviría de enlace, centra la teoría de lo bello de tal manera que se justifica la implicación mutua entre ética y estética.

XIV) Illades, Carlos y Rodríguez Kuri, Ariel, *Ciencia, filosofía y sociedad en cinco intelectuales del México liberal*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/ Miguel Ángel Porrúa, Colección “Biblioteca de signos”, núm. 9, 2001, 147 p.

La historia de las ideas del México decimonónico ha sido abordada fundamentalmente como una historia de las ideas políticas, donde la pareja conservadurismo/ liberalismo es la coordinada analítica mayormente utilizada. Y, aún siendo esta perspectiva política la dominante, el tratamiento de las distintas corrientes ideológicas ha sido desigual. Los autores se proponen subsanar este tratamiento parcial por medio del análisis de la obra de Plotino Rhodakanaty, Juan de Mata Rivera, Jacinto Pallares, Francisco Bulnes y Julio Guerrero. A su manera, cada uno de ellos mantuvo cierta exterioridad con el bloque intelectual dominante. Rhodakanaty, relegado por una academia de la que trató de formar parte, y contrario a científicos y positivistas. Mata Rivera, periodista y editor formado fuera del aula, promotor de la Internacional Socialista e incipiente difusor del marxismo. Pallares, spinozista entre los positivistas, de personalidad difícil y recordado con sentimientos encontrados entre sus alumnos. Bulnes, miembro del grupo científico, defensor a ultranza y a la vez con los arrestos suficientes para clavarle algunos dardos envenenados al régimen porfiriano. Guerrero, sociólogo urbano y criminólogo, pesimista en el presente, escéptico hacia el futuro. Para los autores, se trata de pensadores incómodos todos ellos.

XV) Issa, Jorge, Kwiatkowska, Teresa y Piñón, Francisco, *Mundo antiguo y naturaleza*, México, Plaza y Valdés Editores/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2001, 168 p.

Las civilizaciones mediterráneas clásicas y las diversas culturas antiguas alteraron significativamente su ambiente natural teniendo en mente una concepción específica del ser y proceder de la naturaleza. Las actitudes y acciones de los griegos y romanos hacia el mundo natural traslucen todo un abanico de perspectivas y emociones que van del respeto, la exaltación, la curiosidad y la prudencia, hasta la codicia, el despilfarro y la llana destrucción de los recursos naturales. Ante este panorama de formas de relación con el entorno diversas y, por ello mismo, irreductibles, los autores no pretenden narrar la historia ambiental ni el imaginario natural de una época sino contribuir a la elucidación del impacto que tuvo el legado filosófico grecorromano en los valores que guían el trato que le brinda al mundo natural el hombre contemporáneo. Es cierto que algunas de aquellas visiones racionales del mundo contienen bellas imágenes de la naturaleza en las que ésta adopta los caracteres esenciales de un organismo vivo; otras se montan en metafísicas materialistas; y las hay que ponen de relieve la intervención del azar en los fenómenos físicos. Pero —y este es el acento que a cada momento se pone sobre el tema en el presente texto— toda perspectiva racional acerca del mundo comprende siempre un sistema ético que puede favorecer la conservación del mundo natural o bien un trato diferente y aún vejatorio.

XVI) McLean, George F, *Faith, Reason and Philosophy. Lectures at the al-Azhar, Qum, Tehran, Lahore and Beijing. Appendix: The Encyclical Letter: 'Fides et Ratio'*, Washington D.C., The Council for Research in Values and Philosophy, Colección "Cultural Heritage and Contemporary Change", vol. 7, 2000, 260 p.

Al considerar la relación entre fe y razón no debemos perder de vista que lo hacemos, en la tradición filosófica dominante, desde un punto de de vista automático e incuestionado: el racionalismo secular que caracteriza a la Modernidad. La religión, entonces, para estar justificada debió entenderse no como una forma de honor innmerecido rendido a Dios, sino como la expresión de un sentimiento de infinitud —en un sentido feuerbachiano— que da sentido a un mundo donde el cambio consume todas las obras humanas. La primera parte de este texto, "Context: The Evolution of reason as Awareness of God", constituye una auténtica arqueología

de la conciencia al examinar la milenaria historia de la razón como un continuo separarse de la fe, de la consideración de Dios en un sentido literal, y como un desarrollo parcial de las capacidades intelectuales humanas. La segunda parte, “Medieval Islamic and Christian Philosophies on Faith and Reason: Crisis and Response”, se ocupa de la crisis medieval del Islam y los intercambios entre la reflexión surgida en esta matriz religiosa y el pensamiento cristiano, especialmente el de Tomás de Aquino y Mulla Sandra. “The Modern Crisis of Reason and the Response in Faith”, la cuarta parte, indaga en el significado, paralelamente, de la filosofía para la fé y de la religión para la razón. Y la última sección, “New Collaboration of Faith and Reason: Future Directions for Islamic-Christian Cooperation and for Religion in Chinese Thought”, se integra de tres lecturas sobre la relación entre fé y razón surgidas respectivamente en la Universidad al-Azhar en El Cairo, en la Univeridad Mofid de Qum en Irán y en la Universidad Popular de Beijing. Mayor información sobre este texto y la serie dedicada a la reflexión filosófica de la que forma parte junto con los volúmenes de Aspel y Baranova reseñados aquí mismo, puede consultarse en el sitio electrónico de The Council for Research in Values and Philosophy: [www.crvp.org](http://www.crvp.org), o a su dirección electrónica: [cua-rvp@cua.edu](mailto:cua-rvp@cua.edu).

XVII) Habermas, Jürgen y Rawls, John, *Debate sobre el liberalismo político*, traducción de Gerard Vilar. Barcelona, Paidós/ Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1998, 181 p.

Como bien lo advierte Habermas, se trata de dar cuenta de una disputa de familia o, mejor dicho, de los acercamientos discursivos cada vez más próximos entre, quizás, los dos filósofos políticos más importantes del siglo XX y sus más recientes —y monumentales— textos: *Facticidad y validez* y *Liberalismo político*. El trasfondo de la discusión lo constituye el problema sobre los fundamentos de la asociación política y su orientación contractualista, la que se preocupa por asentar la obligación política sobre el consentimiento individual de todos los ciudadanos. Rawls y Habermas comparten la confianza en poder sustentar una concepción pública de la justicia válida para las sociedades avanzadas contemporáneas, es decir, para las sujetas al hecho del pluralismo y que, por tanto, no pueden apoyarse ya sobre una única concepción del bien o sobre la eticidad propia de una específica forma de vida cultural. Lógicamente, estas restricciones del objeto influyen en la naturaleza de los recursos racionales disponibles a emplear en el debate sobre la convivencia:

las demandas que se dirigen a la razón, en el caso de Habermas, se restringen a lo que se considera que son los requerimientos mínimos del pensamiento postmetafísico o bien, para Rawls, a los de la razón política expurgada de consideraciones metafísicas. En ambos casos, la capacidad de pronunciamiento sobre las cuestiones de racionalidad moral se ve limitaba por el carácter falibilista de la razón —una que se escribe sin pretensiones y con letras minúsculas, según lo ha dicho otro de los frecuentes participantes en esta disputa familiar, Javier Muguerza— a la que ya no se le concede la suficiente autoridad para sintonizar la pluralidad de sus voces. ¿Qué hacer con esta razón práctica y limitada para conseguir que se respete la autonomía y los intereses individuales dentro de un concepto de comunidad capaz de trascenderlos e integrarlos a la vez? Dentro del amplio espectro de las posiciones filosófico-morales, Rawls y Habermas, evidentemente, se hallan en el mismo frente ilustrado que directamente remonta sus puntos de vista a la obra de Kant y la dignidad inherente a la condición humana; pero esta serie de premisas se extienden de manera no trasladable —a veces rozándose, otras enfrentándose decididamente— en este texto que no diagnóstica un momento de la discusión moral actual, sino que esboza un horizonte futuro ineludible —aún cuando, de nuevo, se trate de tomar distancia de él. No cabe duda, como en algún momento del camino se ha sentenciado, toda filosofía moral futura será rawlsiana, habermasiana o tendrá que explicar por qué no lo es.

XVIII) Paván, Carlos, *Existencia, razón y moral en Étienne Gilson*, Caracas, Comisión de Estudios de Posgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 2000, 218 p.

La propuesta filosófica de Étienne Gilson —célebre medievalista y estudioso de Tomás de Aquino— ha de ser ubicada en el marco de la cultura cristiana neotomista que florece en Francia a finales del siglo pasado y que es el resultado de la crisis del pensamiento neopositivista, que abre nuevas perspectivas a las tendencias espiritualistas de entre las que se destaca la corriente católica. No se trata de restaurar en bloque las tesis principales del autor de las *Summas* como si el tiempo se hubiese detenido, sino de propiciar una actitud crítica que permita mostrar la validez de la filosofía del Aquinatense de cara a las exigencias del pensamiento moderno. En semejante ambiente cultural, la reflexión filosófica de Gilson tiene como objeto primero a Descartes, padre de la modernidad, para mostrar que su pensamiento se vuelve incomprensible si no es referido a la especulación

escolástica, con lo cual se debilita radicalmente el juicio largamente difundido en la cultura europea de la época que decreta la esterilidad del pensamiento medieval. Una segunda etapa de la obra de Gilson se avoca a demostrar, de manera similar a como el pensamiento moderno es deudor del medieval, la fecundidad y la originalidad de la especulación medieval respecto del pensamiento griego. El autor del presente texto se fija como meta responder a la cuestión sobre qué significa —y qué consecuencias tiene para la filosofía del momento presente— determinar si el proyecto gilsoniano ha logrado su objetivo. Mayor información sobre este volumen, y los de Bravo y Heymann consignados líneas arriba, puede solicitarse a la Comisión de Estudios de Posgrado de la Universidad editora a través de sus direcciones electrónicas: [humanidades@postgrado.ucv.ve](mailto:humanidades@postgrado.ucv.ve) ó [info@postgrado.ucv.ve](mailto:info@postgrado.ucv.ve).

XIX) Rivero Weber, Paulina, *Nietzsche: Verdad e ilusión. Sobre el concepto de verdad en el joven Nietzsche*, México, Gerardo Villegas editor/Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, 163 p.

La autora se sitúa frente al texto que contiene en germen los desarrollos filosóficos posteriores de Nietzsche —y que él mismo calificó como centauro formado de retazos de otros seres irreconciliables: *El nacimiento de la tragedia*. Y con este punto de partida se permite plantear problemáticas tales como el sentido o sinsentido de la existencia, el papel de la filosofía en la vida, la posibilidad o la imposibilidad de la verdad, y las diferentes formas de trascendencia posibles para el ser que somos. La vigorosa corriente del pensamiento que surge de esta obra atraviesa la filosofía de Heidegger y resurge en su concepción de la verdad originaria como experiencia vivida. Para ambos filósofos el arte es un camino posible hacia la vida y hacia la verdad: aquello que la música es para Nietzsche, lo será la poesía para Heidegger. Antes de Nietzsche eran fundamentalmente dos las maneras de concebir el papel del arte con respecto a la verdad, a la filosofía y a la vida humana. O se le concebía como engaño e ilusión o bien como una vía de acceso a la verdad. Nietzsche retoma estas dos maneras de entender al arte y las une en un nuevo concepto de verdad: el arte sugiere la verdad a través de la ilusión y, en este proceso, verdad e ilusión, verdad y engaño, verdad y artificio, dejan de ser antípodas para volverse aspectos complementarios de un mismo fenómeno. Así se configura la matriz nietzscheana de reflexión filosófica y su crítica a la cultura, que no es otra cosa que la exposición de la crisis de un cierto tipo de razón ilustrada.

XX) Santiago, Teresa, *Justificar la guerra*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, (Biblioteca de Signos), 2001, 166 p.

En la práctica de la guerra se han desarrollado y extinguido civilizaciones enteras, ello es innegable y hasta obvio. Pero, también es cierto —y menos obvio— que los Estados en que vivimos y sus instituciones más acabadas se deben a conflictos donde impera la violencia extrema; es cierto, de igual manera, que el intercambio comercial —que Kant subrayara como condición empírica de un derecho cosmopolita— tan necesario para el mantenimiento de una calidad de vida cada vez más amplia e incluyente genera el conflicto y el recurso a las armas. En la guerra, pues, el hombre se desconoce y se encuentra, se denigra y se enaltece. Y tan importante es la presencia de la guerra en el panorama humano como los intentos por dar cuenta de ella —pensemos en que es este el motivo de la obra de Heródoto— y, más aún, de justificarla, dado que, por ejemplo, algunos de los conflictos bélicos con efectos más indelebles en la vida humana del presente siglo han defendido abiertamente una *causa justa*. Pero, ¿en verdad hay guerras justas? La propia formulación de la pregunta sugiere una especie de paradoja o contrasentido que la autora nos revela a lo largo de esta obra. Por un lado, la guerra parece ir asociada a algo que no obedece a un límite o control y que se sale del cauce normal de los acontecimientos humanos. Y por otro, la justicia —implicada para caracterizar la causa que justifique el hecho violento concreto— consiste en el equilibrio y la equidad de obras y acciones, nunca logrado de manera plena, pero presente como modelo al cuál se aspira. En esta perspectiva, ¿cómo conciliar estos dos ámbitos de la realidad?

XXI) *Ágora Filosófica*, Revista Marplatense de Filosofía, Buenos Aires, Asociación Argentina de Investigaciones Éticas, vol. I, núm. 1, julio de 2000, 72 p.

El primer número de esta revista, apoyada por la Asociación Argentina de Investigaciones Éticas que edita desde hace diez años los *Cuadernos de Ética*, presenta trabajos de autores formados en la carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Aquí se incluyen las colaboraciones de Daniel Alberti (“John Locke: Algunos aspectos esenciales de su pensamiento político”), Rodrigo Asaro (“La apelación a la “naturaleza humana” como argumento para la justificación del poder absoluto: Kropotkin vs. Hobbes”), Adriana Tedeschi (“Dialéctica de la conciencia infeliz: el escepticismo y el estoicismo como un camino

existencial”), Diego Parente (“La fenomenología del espíritu como crítica de la Ilustración”), Silvia Zabaleta (“La ontología de Nicolai Hartmann y la ciencia actual”), Marta Palmeyro (“Charles Sanders Peirce”) y Enrique C.M. Posada (“Kant: Espacio, ciencia y después...”).

XXII) *Ágora Filosófica*, Revista Marplatense de Filosofía, Buenos Aires, Asociación Argentina de Investigaciones Éticas, vol. 1, núm. 2, diciembre de 2000, 100 p.

Los artículos que conforman este número son los siguientes: “Platón y la existencia de la doctrina no escrita”, de Florencia Sal; “Literalidad, metáfora y cognición: Observaciones críticas sobre la perspectiva experiencialista de G. Lakoff y M. Johnson”, de Diego Parente; “Metafísica y pos-metafísica en la ética discursiva de Apel”, de Andrés Crelier; “¿Es posible Kazanistán?”, de Patricia Britos; y “Postales de Uqbar: Borges, Berkeley y los problemas de la percepción”, de Eduardo Fernández. Mayor información sobre esta revista puede solicitarse a su correo electrónico: [fermali@favanet.com.ar](mailto:fermali@favanet.com.ar).

XXIII) *Episteme NS*, Revista del Instituto de Filosofía, Caracas, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, núm. 19, julio-diciembre de 1999, 162 p.

Esta publicación se define como una revista de crítica e investigación en filosofía, abierta a todas las corrientes y estilos de pensamiento y a la reflexión en todos los ámbitos del saber filosófico y sin más requisitos que la originalidad y el rigor argumentativo. Este número incluye las siguientes colaboraciones: “El concepto de libertad en Kant. I. El sistema moral”, de Antonio Hermosa; “Filosofía académica y dilema cultural: De A. J. Suárez de Urbina a F. J. de Urbina”, de Sabine Knabenschuch; “El concepto de *verdad* en la filosofía política de Hannah Arendt”, de Carlos Kohn Wachner; “¿Es posible una pragmática universal”, de Nancy Núñez; “Pluralidad sin escepticismo: En torno al artículo ‘Una noción de lo bello’ de Ezra Heymann”, de Luz Marina Barreto; “La teoría de la capacidad de Amartya Sen”, de Fabiola Wethencourt; y “Max Weber: Razones de cuatro nombres de mujer”, de José María González.

XXIII) *Episteme NS*, Revista del Instituto de Filosofía, Caracas, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, núm. 20, enero-junio de 2000, 186 pp.

Este número pertenece a la serie dedicada a la Lógica, y las Filosofías del Lenguaje y de la Ciencia. Los artículos que componen este número son: “Reppresentazioni e architettura del mentale”, de Andrea Bianchi; “Penrose y la inteligencia artificial”, de Carlos Blank; “Simulando un aspecto del problema mente-cuerpo en sistemas neurales artificiales”, de José E. Burgos; “Experimentos mentales en ciencia y filosofía, de Antoni Gomila Benejam; “Problemas con la sistematicidad en el análisis de la mente”, de Vincenzo P. Lo Monaco; y “Fundamentos lógicos de las redes neurales artificiales”, de Levis Zerpa Morloy. Puede sostenerse correspondencia con esta publicación al Apartado postal 47342, Caracas 1041-A-Venezuela.

XXIV) *Iztapalapa*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, núm. 49: *Hermenéutica y filosofía*, julio-diciembre de 2000, 255 p.

El gran interés que existe actualmente por abordar tópicos filosóficos íntimamente emparentados con la hermenéutica no es razón suficiente para declarar al XX como el siglo de la hermenéutica. Quizás entre quienes han incursionado en el interesante pero dificultoso terreno de la reconstrucción histórica concluyan que el referente que vertebra la intensa y apasionada discusión filosófica generada en estos tiempos, parte del conjunto de pensadores que sembraron este campo de extraordinaria fecundidad, tal es el caso de Dilthey, Heidegger, Nietzsche, Gadamer, Ricoeur, Derrida, Vattimo y Habermas. Los artículos incluidos en este debate sobre la hermenéutica y sus principales representantes son: “¿Qué es hermenéutica? Una aproximación”, de Tomás E. Almorín; “La metafísica de la generosidad cartesiana”, de Antonio Marino; “La hermenéutica contemplativa de Gerson”, de Mauricio Beuchot; “La concepción de la cultura”, de Raúl Alcalá; “De la ‘hermeneutización’ de la metafísica a la ‘hermeneutización’ de la política”, de Dora Elvira García; “Un modelo teórico para las ciencias sociales en Clifford Geertz”, de Aquiles Chichu; “La hermenéutica de Clifford Geertz”, de Samuel Arriarán; “Hermenéutica y poesía”, de Luz Ma. Álvarez; “Hermenéutica y alteridad”, de Pedro E. García; y “La hermenéutica: el origen práctico de la comprensión”, de Gustavo Leyva.

XXV) *Ludus Vitalis*. Revista de Filosofía de las Ciencias de la Vida, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, Secretaría de Educación Pública/ Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/ Universitat de les Illes Balears/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol. VII, núm. 12, 1999. 202 p.

Los ensayos que integran este número se agrupan en cuatro parcelas temáticas. En *Historia y filosofía de las teorías evolucionistas*, escriben Yasha M. Gall e Igor Y. Popoff (“Las variaciones geográficas y la evolución: la síntesis”) y Peter Taylor (“La selección natural: un lastre sobre el pensamiento biológico y social). En *Epistemología de las ciencias de la vida*, se pueden leer: “Autonomía epistemológica de los niveles de organización”, de Julio E. Rubio; “Sobre el concepto de función biológica”, de José Ma. Gómez; y “Termodinamics of the heart”, de Eduardo Césarman y Norman Brachfeld. “El complejo místico maya como mecanismo cognitivo y simbólico”, de Gustavo Aviña C. en *Relación mente-cuerpo*. “Human evolution and violence”, de Santiago Genovés en *Paleo-antropología y estudios sobre lo humano*. “Mumford on how war and mining corrupt our values” (James Crombie) y “Sustainable technology and the limits of ecological modernization” (Philip Brey) conforman *Técnica y naturaleza*. En *El juego de los conceptos*, podemos leer las colaboraciones de Lauro Zavala (“Hacia una tipología de los tiempos. Mapa cognitivo de la estrategia de construcción del tiempo”) y José Luis Díaz (“El dolor de María. Un cuento de neurociencia ficción”).